

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Veis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

Precios de suscripciones.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Precios de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 36 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. G. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL VICARIO CAPITULAR

DEL ORDEN DE PAMPLONA (sede vacante) AL MINISTRO
DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor.—Aunque el traslado de la orden del ministerio del digno cargo de V. E. de fecha 5 de este mes expedida para la diputación provincial de Navarra viene dirigido al presidente del Cabildo eclesiástico de esta diócesis; he comprendido, y he comprendido conmigo el Cabildo catedral, que solo al que suscribe como Vicario capítular tocaba entender en el objeto de la orden citada.

Bajo este supuesto, es el Vicario capítular de la diócesis de Pamplona, el que tiene la honra de contestar a V. E. acusando el recibo del traslado de la orden del 5 dictada para la diputación provincial, a fin de que esta corporación se encargue de la administración del presupuesto eclesiástico de esta provincia, con las condiciones de aumento en las atenciones y rebaja en los recursos para cubrirlos; y lo que es más grave, con la insistencia de interponer, si no el juramento, una equivalencia de él, con el carácter de adhesión a determinadas cosas y personas, bajo la fórmula que plazca idear á la diputación provincial.

Por si la diputación algo me comunicaba, que hasta ahora no lo ha hecho, sino que ha comunicado sus acuerdos definitivos al Clero por la vía de los alcaldes, quise oír de antemano al Cabildo catedral, y conforme al modo de ver las cosas en un todo con el dictamen de tan respetable cuerpo, debo hacer presente a V. E., en primer lugar, que si desde 1819 así ha habido, bajo en el presupuesto eclesiástico de esta provincia, esta baja será admisible en las plazas de beneficio parroquiales solamente, y en este concepto no será muy considerable. La cifra que en globo podría hoy resultar de diferencia de menos para el presupuesto vigente, tiene que ser para el efecto de fijar bases definitivas en el señalamiento de recursos una cifra totalmente ilusoria, puesto que viene causada por la vacante de la silla episcopal, otras de capitulares y beneficiados, y principalmente por hallarse actualmente la mayor parte quizá de las parroquias servidas en economato, faltando cada día en mayor número los párrocos propios.

Lo cierto es que el presupuesto eclesiástico de la provincia de Navarra, aun introduciéndose en él esas considerables bajas accidentales, llamadas a desaparecer de un día a otro, es hoy de 5.182.000 reales. Para su pago se señalan los 3.600.000 de la contribución especial de culto y Clero; faltan, pues, 1.582.000. La cruzada, que importa sobre medio millón, vendrá seguramente á menos por la razón que luego se dirá. No se comprende, por tanto, cómo pueda pretender el Gobierno de una supuesta parte en el presupuesto eclesiástico, para retirar de un golpe los recursos con que está obligado á mantenerse.

Si se explica tampoco el Vicario capítular, con el Cabildo catedral, cómo se aumenta ahora este presupuesto eclesiástico con la introducción del capitulo de excoletas, siendo así que al fijarse en 1819, cuya real orden de S. M. sobre se invoca para su observancia, las bases para la distribución, no se contó entre ellas ni aun á las religiosas en clausura, muy posteriormente incorporadas. Y con esto contrasta la disposición 8.ª de la orden de V. E. de 5 del corriente, por la que se da por suprimida la subvención de mas de un millón de reales al año con que el Gobierno de la nación está obligado á ajustar el presupuesto del Clero de Navarra, toda vez que sin esta partida ha de quedar necesariamente insolvente el año económico por tres ó cuatro meses, y esta cantidad entra en pacto foral con todos los demás artículos de esta clase; no pudiendo la provincia prescindir de este ingreso que le debe hacer el Tesoro público pagando en esta parte á su Clero. Hoy por hoy se debe al Clero de Navarra diez y seis mensualidades y tres al culto; ¿cómo ha de poder llenar la diputación este vacío, que proviene de no haber satisfecho el Tesoro su contingente en más de tres años, si se priva á la provincia de sus recursos antes conocidos? Y ¿cómo cubrirá la diputación estos atrasos, si después de repetir el Gobierno lo que no puede menos de repetirse por el sagrado carácter de la cosa, de su propia orden, que se lleva á efecto bajo el más duro y vergonzoso apremio, pasan al Tesoro público para los gastos del Estado ciento once mil y más pesetas que existían en las cajas de la administración eclesiástica, procedentes de limosnas de la Santa Cruzada y predication de 1870? Porque ya será sabido V. E. del hecho inafectable y llamado á producir las mas fatales consecuencias en la espiritual y en la económica, que acaba de tener lugar en esta capital, por haber mandado la ordenación de pagos del ministerio del digno cargo de V. E. entregar al Tesoro sin aplicación al presupuesto eclesiástico, cuyo desahucio es enorme por 1870, la cantidad de once mil y más pesetas de la predication de Santa Cruzada precisamente por 1870. V. E. sabe lo que tuvo el honor de hacer presente en la exposición que le dirigí con fecha 2 del corriente para ver de cuantiar tan violenta medida, y á que V. E. todavía no se ha dignado contestar, mientras que el ordenador redoblaba sus mandatos de entrega hasta producir el apremio contra el dignísimo eclesiástico que en categoría de administrador público está al frente de este negociado, y el que se ha tratado como si fuera un defraudador de caudales públicos, siendo así que los caudales que se le piden y se le obligó á entregar, y sirvieron, según de público se dice, para pagar haberes de la tropa, son caudales de la Iglesia, son posesión del Sumo Pontífice, para subvención del culto y seminarios conciliares, episcopales, para el Clero, para el Clero, para el Clero.

cordato y por reales decretos de 1832 y 1871, y son limosnas que dan los fieles para las atenciones de la Iglesia y no para las del Estado. El culto es verdad que tiene pago lo todo el año 1870, pero no el seminario, el cual sin razón ni justicia se priva de su dotación; ni tampoco el personal del Clero, cuyos recursos destinados á su pago, como es la contribución territorial, se han aplicado indebidamente al pago del culto, y era racional y justa la indemnización aplicando ahora la Cruzada al Clero, á quien se deben nueve meses de 1870 y siete del corriente 1871.

Ignoro si estas reflexiones habrán pesado ó no en el ánimo de la diputación provincial de Navarra, puesto que nada me ha comunicado sobre el particular; y sin duda se ofrece á su acción y deseos el camino expedito, cuando por órgano de su secretario se ha pasado una circular á los alcaldes, previniendo á estos convegan al Clero de sus respectivos distritos sin contar, para nada, con el Prelado, para proponerle que individualmente firme: 1.ª Adhesión y obediencia á la legalidad existente bajo la monarquía de D. Amadeo I; y 2.ª que reconozca cada cual en su esfera los derechos, regalias y prerogativas del Real Patronato que corresponde á la corona de España. Haciendo esta sumisión, se ofrecen acto continuo dos pagos, una atrasada y otra corriente.....

Cuando esta medida llegó por conducto del alcalde local á noticia del Vicario Capítular y el Cabildo, se reunió la corporación, y debatido el caso, falló que la medida propuesta era violenta en la forma é ilícita en el fondo; y que dejándose al restante Clero diocesano en libertad para tomar el acuerdo que mejor le pareciese, los Capítulares uno por uno, y á su voto me adherí por completo, rechazaban con indignación la intimación de semejantes fórmulas de promesas.

En efecto: siendo como es la diputación provincial una colección de individuos que se ocupan de dirigir el orden puramente económico de la provincia, ninguna potestad ni capacidad puede reconocerseles para ingerirse en el orden político, en el moral y hasta en el espiritual con proposiciones y mociones que han de afectar necesariamente los ánimos y las conciencias de sus administrados, los cuales, bajo el punto de vista de la conciencia, no son súbditos suyos, sino del Prelado diocesano, como los mismos individuos de la diputación si son católicos, y que ahora se adelantan hasta tocar la conciencia de su propio Prelado, sin recordar que si ellos son tales diputados por fuerza, ó el fuero especial vana, ó alguna especial atención, aun fuera del órden espiritual y de conciencia, no sería de más prestarse al Prelado con arreglo á lo que consignó el fuero de Navarra, al determinar la parte que incumbe á su Obispo y Vicario General en la gestión de los negocios públicos del país. Al Gobierno supremo de la nación no le compete el Obispo de España, congreso de R. M. en el cual sin duda nada le facultad de imponer fórmulas de juramentos y otras cualesquiera que puedan afectar las conciencias cristianas, y esto mismo lo ha estado diciendo al Gobierno todo el Clero español en masa, prefiriendo el humo y la mendacidad á marchar sin conciencia, y ahora que ere la diputación de Navarra introducir su mano en la conciencia del Prelado y de sus espirituales súbditos? ¿y hace esto sin contar con el Prelado, y empujando al profano ministerio de los alcaides, fijando plazos á su arbitrio y despaichándolo en lo que mejor le ha parecido? Por lo violento en la forma protestan aquí el Vicario Capítular y el Cabildo catedral.

Que las dos proposiciones presentadas á nuestra admisión son ilícitas en el fondo, como lo ha sentenciado el Cabildo Catedral, se demuestra en breves palabras. No hay duda que su sentido es más decisivo que el que antes se propusiera bajo juramento, y todos saben que la circunstancia de acompañar el juramento á la formal promesa, si bien le da á esta más fuerza por causa de religión, la promesa sin el juramento produce una obligación de justicia, desde el momento en que es aceptada; porque es contrato instituido por derecho natural, y sancionado por el de gentes, é induce necesariamente una obligación sagrada é ineludible. No se puede prometer lo que, según la verdad y la justicia, no sería lícito jurar. Si antes, pues, el poder público se limitaba á pedir bajo juramento la obediencia pasiva, ni le era dable pedir otra cosa, hoy pide la adhesión, que es la entrega de los sentimientos en toda su latitud. Ya no profesamos los católicos otra cosa que adhesión á la cátedra de San Pedro, que es la cátedra de la verdad. Pues ahora se propone por la diputación al Clero de Navarra la adhesión á la Constitución del Estado; y para que en todo se verifique que se ha recogido el cuadro, no es solo para la Constitución que se pide la adhesión, sino para la legalidad vigente, y todos sabemos lo que esta denominación abraza; todos sabemos que la legalidad vigente comprende la Constitución y sus disposiciones así, artículos orgánicos, tales como las leyes de extinción del Clero regular de uno y otro sexo, de desahucio, de destrucción de la propiedad eclesiástica, de matrimonio civil y demás de implacable odio contra la Religión católica y sus santas instituciones. No: ninguna conciencia cristiana que le preste adhesión á semejantes leyes legales. El cristiano, y sobre todo el Clero católico, profesa obediencia á las autoridades constituidas, y se predica la doctrina católica sobre el acatamiento que debe prestarse á los poderes de hecho; y respeta la autoridad donde quiera y en quien quiere que se enseñoree. El clero á la ley, lo mismo el clero y el clero que el sacerdote viven sumisos á ellas, y las cumplen en todo lo que no se opona á sus deberes religiosos. Pretender que el Clero

sea más explícito, ó lo que sería peor, que se deje arrastrar á declaraciones apasionadas por determinados sistemas ó personas, sería querer sacarle de su quicio, sería proponerle el cisma, sería inducirle á firmar la destrucción de su misión y de su dignidad, sería hacerlo inútil para los demás y perjudicial á sí mismo.

La cuestión del reconocimiento del Real Patronato en condiciones dadas, no había sido presentada hasta aquí al Clero español, y no será el Clero navarro el que primero se sienta inclinado á abordar una singularidad de esta especie. En el Clero no hay competencia para semejantes reconocimientos; de su juicio en esta parte no es posible hacer depender ni la existencia, ni la legitimidad del citado derecho; es cuestión que se agita á mayor altura, porque el campo del debate tiene por límites la Tierra y una corona real. La corona real de España tal como hoy día se ofrece á nuestra consideración, es la antigua corona católica de sus reyes? ¿Es talmente esa corona, la corona de Recaredo y de San Fernando? El Cabildo Catedral y el Vicario Capítular que suscribe, examinando esta cuestión en el sereno y desapasionado terreno de los principios, creen deber consignar su humilde sentir con una solución negativa. No tenemos inconveniente en admitir que el principio que hoy cifra la corona de España sea católico; admitiremos si se quiere que es un ferviente católico; pero que esa corona que cifra sea la corona católica de España, eso es lo que no podría declarar nadie en esta nación, sin que la revolución de Setiembre dijese de reclamar de agravio. La corona real de España no es corona católica; por la vigente Constitución política de 1869 y por las bases que establece, lo mismo puede cifrarse un católico, que un hereje, que un judío, que un mahometano; y es bien claro que estos tales no habían de ser declarados ó reconocidos por patronos y protectores de la Iglesia católica. El ejercicio de la autoridad que la corona representa lo dicen las bases por las que se rige la nación; la Constitución y sus leyes orgánicas son anti-católicas, son ateas; por consiguiente, aunque el rey como persona particular sea católico, como poder público no lo es, porque ni reina ni gobierna católicamente á sus súbditos. Eso podrá ser una gloria para la revolución; pero es gloria que no da á la revolución derecho para imponer á las conciencias católicas. Un tiempo, mientras la corona de España era católica, terminaba en la cruz del Redentor, por quien reinan los reyes, y los legisladores establecieron cosas justas; la corona de hoy, la corona democrática, la corona de la revolución, ha tirado la cruz, y se exhibe en monedas, en papel de crédito, en papel sellado, en toda suerte de documentos ó instrumentos públicos muy otra que la corona católica; unas coronas con unas torres coronadas de silares ó mazonerías, que las mismo podrían representar un castillo feudal, que una fortaleza musulmana, que una barricada de la Internacional, tal es la corona nueva á la que el clero no sienta bien el Patronato de la Iglesia católica. El Romano Pontífice no ha reconocido ese patronato; al contrario, el Cabildo está en la persuasión de que la Santa Apostólica lo da por anulado; si así no fuera, deseara se llevase á su ánimo la convicción oportuna. Y entendiéndose bien que el Cabildo y el Vicario Capítular aquí ausenten firmemente: emiten sus opiniones con humildad y respeto, no proclaman principios ni alzan banderas.

Pues, se, se intentare probar, que el Papa ha reconocido el real patronato por el hecho de admitir varios señores Obispos de España á la colación y posesión las personas presentadas por el Gobierno, á esto el Cabildo respondería, que conceder como es de la disciplina eclesiástica y de las prácticas que la Iglesia sue adopta en tales casos, no puede creer que en ningún título de colación dado á virtud de nombramiento del Gobierno se haga mención alguna del nombre del presentador, lo cual es una declaración tácita de que no reconocen los Prelados, y por consiguiente el Papa, el nuevo patronato real. Si el Papa á su vez presenta para alguna prebenda de su turno, es no prueba, sino que en el destruo que se ha hecho en España del Concordato, no teniendo él la menor culpa, no debe perder ningún derecho, como no lo han perdido los Cabildos; y por eso sacan á oposición las prebendas de oficio á medida que van vacando. Las relaciones del Gobierno español con la Santa Sede están desgraciadamente rotas: el Papa no reconoce los hechos consumados, y menos los derechos que sobre la Iglesia se quisiera atribuir á tales hechos. Y sino ¿dónde están los nuevos Obispos preconizados por Su Santidad, que es siempre el primer paso para la reconciliación entre Roma y un Estado trastornado?

Aun prescindiendo de si existe ó no hoy día el derecho de Patronato en la corona nueva de España, cosa que el Cabildo en su humildad sentir no admite; todos saben que un derecho no es una cosa ciega, que se haya de ejercer sin un órden preestablecido ó adecuado, y sin una ley que regularice y determine sus actos. Esta ley para el caso en cuestión es el Concordato. Pues bien: la revolución ha hecho pedazos el Concordato, y al existe para el Clero, tan destruido como él, no se puede decir lo mismo de los poderes públicos, que bien llenan las manos de los girones que se han hecho de este solemnisimo pacto. En sesión del 5 de Febrero de 1870, sino es tal la memoria, decía en pie de Parlamento el entonces señor ministro de Gracia y Justicia: «Soy diputado escogido entre la Constitución y el Concordato.» ¿No es bien manifiesto que ante lo que se llama ley vigente no existe el Concordato? Pues entonces no hay ejercicio de patronato real: luego no es posible reconocer un patronato, cuyo ejercicio ha sido destruido.

V. E. que es profundamente conocedor de la ciencia canónica, sabe también que el derecho de patronato se pierde entre otras causas por la infidelidad del patrono, cuando este no cumple con su deber de defender la Iglesia, sus establecimientos, sus fueros y sus ministros á que conduciera fatigar ahora la imaginación de V. E. representándole tanto despojo, tanta persecución y ruina causados de tres años á esta parte en la Iglesia de España? Ahí está la devastación: la hora de la reparación ¿cuándo sonará? Pues de hay se infiere otra razón para no acortar á ver el patronato donde se dice residir, y la imposibilidad en el Clero de reconocer semejante prerrogativa, positivamente y á todas luces derogada.

En este punto tampoco hay inconveniente en abrir á V. E. los sentimientos del Vicario capítular y del Cabildo. Uno y otro están dispuestos con la mejor voluntad á reconocer y acatar lo que Roma, lo que la Santa Apostólica determine en su día sobre el particular. Ni más, ni menos.

Por estas causas, razones y otras que omito, ha decidido el Cabildo y con el sostengo, que lo propuesto al Clero por la diputación ó su secretario, es ilícito en el fondo.

El Clero en masa de toda la diócesis espera en el favor de Dios que sabrá mantener la integridad de su conciencia, la dignidad de su ministerio y el patriotismo de buenos ciudadanos. Todos á una con su Prelado y el cuerpo capítular, al llamarse á una adhesión semejante responden con evangélica firmeza: «Nosotros profesamos y enseñamos á profesar respeto y obediencia á las autoridades constituidas; mas en vista de las excitaciones que en materias de conciencia nos dirigen los poderes temporales, hemos pasado delante del Juez Supremo con la pureza y simplicidad que aconseja el divino Maestro lo que debemos á Dios y lo que debemos al César; nuestra conciencia nos ha dicho que debemos obedecer primero á Dios que á los hombres, y con su virtud contestamos con resignación y respeto á los Santos Apóstoles: Non possumus.»

Y á los que sin saber lo que se hacen, intenten quizá separar al Clero de sus legítimos jefes, el Clero les dirá muy alto: «Nosotros prestamos la más espontánea y firme cooperación de que somos capaces á nuestro Prelado, para la defensa de la Religión de Jesucristo, y de la libertad de la santa Iglesia católica romana. Seremos reducidos á la mendicidad, mas no por eso abandonaremos el servicio del altar y el cuidado de las almas; y antes al, nos someteremos á todo género de privaciones por mantener la Religión de Nuestro Señor Jesucristo, prestar á Dios el culto público que le es debido, y servir al pueblo católico en el ejercicio del ministerio sacerdotal.»

Nosotros, Excmo. señor, no somos de ayer: somos hijos de los Apóstoles, y hace diez y ocho siglos que somos conocidos en España: nuestras doctrinas son las de Eufasio el Indolente: nuestro va or para profesarles es, gracias á Dios, el mismo del grande Oso; todo el mundo sabe de siempre lo que sienta la Iglesia católica sobre autoridades constituidas, poderes de hecho y públicos legítimas acciones; pues eso sentimos nosotros. Excusado era el preguntárnoslo, porque eso argüía bien á las claras de que no se nos conocía. Mas no pedimos ojeadas á remotas historias; ceñidos á estos tres últimos años que lleva de revolución la desgraciada nación española, la conducta del Clero en lo moral como en lo político, en celo apostólico como en su espíritu de abnegación y sacrificio, nada ha dejado que desear, no obstante haber sido él, como de costumbre, el blanco predilecto de las embestidas revolucionarias. Por eso, á nombre de todos reclamamos una y mil veces la consideración y la justificación de V. E. sobre las increíbles penalidades á que este virtuoso y ejemplarísimo Clero vive sujeto.

Pido lo suyo, y no hay razón para negárselo con fútiles y especiosos pretextos. Posea en paz los bienes que había adquirido con los más legítimos títulos, no abusaba de su posesión, que estaba garantida por todas las leyes del Estado. Fue violentamente despojado de aquellos bienes, y en indemnización y para que perdona á los usurpadores, le prometió el Estado con la solemnidad de un Concordato, considerarle en lo sucesivo como legítimo acreedor suyo, con derecho á ciertas pensiones bajo el principio y las reglas de una indemnización bien que corta no menos rigurosa.

Es un acreedor á quien el deudor no, tiene facultad de imponer eventuales condiciones; y debe pagar puntualmente lo convenido, sopena de faltar á las exigencias más comunes de la justicia, como es el levantamiento de una verdadera carga de justicia. El Clero, además del derecho divino definido en el Concordato, que tiene á la libre y desembarazada percepción de sus haberes, entiéndase que ejerce un ministerio público y que sirve á los pueblos en todo tiempo, pero muy especialmente en los actos más críticos de la vida, y tiene derecho por su trabajo, á que nadie haga burla de sus suores; y en un tiempo en que la seda y el oro cubren tantos miembros inútiles á la sociedad, no es justo que las generaciones que tuben, contemplen al maestro de Religión y moral de los pueblos, al que santifica las almas y las guía al cielo, cubierto de andrajos, desfallecido de necesidad y reducido á implorar como vióla la clemencia y la compasión de sus conciudadanos y de sus mismos hijos.

Pedimos justicia. Excmo. señor, y V. E. que es el primer magistrato para la administración en España, es lícito que se dispensará al Clero de Navarra en los extraños que como jefe suyo indigno de este Clero tenga el honor de someter á la justificación de V. E. Por lo mismo espero, y nuevamente lo ruego, que venga á bien dictar las disposiciones con-

venientes, á fin de que conocido como es á V. E. el presupuesto de nuestras atenciones, quede en armonía con él de una manera cierta y bien definida el presupuesto de recursos, que ha de componerse de 3.600.000 rs. de la contribución, poco más de medio millón de Cruzada, y más de un millón del Tesoro; y que así también se reintegre á la caja de Cruzada la suma de 111.000 y más pesetas que indebidamente esa Ordenación ha hecho pasar al Tesoro sin aplicarla al presupuesto eclesiástico en detrimento de estas atenciones, y lo que es peor, en desprecio y ruina de la santa institución de la Bula de la Cruzada; y que por último, se nos abonen los atrasos, y se nos tenga al corriente, como es justo, y al igual de las otras clases del Estado, como repetidamente está dispuesto, mirando á nuestros incontables y radicales derechos, sin exigimos por fortuitas circunstancias ciertos juramentos y promesas, que ni honran al que las presta, ni favorecen al que las pide.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Pamplona, 22 de Julio de 1871.—Excmo. señor.—Luis Elio, Vicario capítular.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

PARTE EXTRANJERA.

El conflicto entre la Asamblea y el Gobierno continúa en Francia, y ha llegado á tal punto, que es difícil encontrarle solución en uno ú otro sentido. Antes de empezar la sesión del día 2, el Sr. Thiers, que se abstiene en no dar resueltamente la cara en esta discusión, tuvo una conferencia de dos horas con la comisión encargada de examinar el proyecto de reorganización departamental. Expuso las grandes dificultades, que á su juicio, tendrían para el poder la disolución, ó más bien el aniquilamiento de la autoridad administrativa de los prefectos. El Gobierno, dijo, obligado á admitir el principio de las comisiones departamentales, no tiene ya otra esperanza que la de ver á la Asamblea reducir en grandes proporciones las atribuciones que imprudentemente le ha concedido.

En seguida el jefe del Poder ejecutivo manifestó los puntos que, según su opinión, debían modificarse, pidiendo que la tutela de las municipalidades se adjudicase á los prefectos y no á las comisiones, y que estas á su vez sean presididas por los prefectos. Después de un largo debate, la comisión parlamentaria y Thiers se pusieron de acuerdo, transigiendo del modo siguiente: se restituirá á los prefectos la tutela de las municipalidades, y se confirmará la presidencia de las comisiones permanentes á los diputados de ellas.

Anterior á la sesión, la Asamblea entró á su vez en la vía de cuestiones, declarando conforme á la opinión del Gobierno que el mandato de comparecencia departamental solo durará seis años, en vez que nueve, que era el plazo establecido desde la creación de los consejos. Además, á petición del Sr. Lambrecht, se aplazaron algunos artículos hasta que pueba llegarse á un acuerdo. Sin embargo es de notar, que en la votación sobre duración del cargo de consejero, los 216 diputados que votaron en contra pertenecían, no á la izquierda, como de costumbre, sino á la derecha.

El mismo día 2 tuvo lugar en Versalles una reunión de 190 diputados de los antiguos grupos Rampont y Coedre, y en ella se formuló un programa para la prorogación de los poderes del Sr. Thiers y la fijación de las prerogativas de la Asamblea y del Poder ejecutivo. Los cuatro primeros artículos de ese programa que se adoptaron casi por unanimidad son como sigue:

Artículo 1.º Se nombra al Sr. Thiers presidente de la república francesa.

Art. 2.º Se fija en tres años la duración de los poderes conferidos al Sr. Thiers.

Art. 3.º El presidente de la república designará al vicepresidente destinado á reemplazarle en caso necesario.

Art. 4.º Se nombrará un presidente del Consejo de ministros, responsable ante la Asamblea de sus actos.

El art. 5.º que quedó pendiente de discusión se refiere á un asunto de los más delicados, pues se trata de decidir á quien corresponderá el derecho de disolver la Asamblea. (Se reservará el derecho á la Asamblea misma ó constituirá una de las prerogativas del presidente de la república?)

El general Temple ha tenido una cuestión con Thiers, que no carece de importancia. El general, que es anti-revolucionario, quería interponer al Gobierno acerca de la marcha general de la política, tan peligrosa en su opinión; pero Thiers, que cree que la gaceta no avanza, cuando no se habla de ella, escribió al general para que no plantease esa cuestión y viendo que nada conseguía interpuso todo su valimiento de jefe del Gobierno, para que, aunque el general se empeñase en hablar, la Cámara, ó mejor dicho, la presidencia se lo impidiese. El general, que es de carácter firme, después de hablar algo alto al presidente, se dirigió á Thiers y en su propia cara le dijo: «Es V. E. más déspota que Napoleón III y aun que el mismo Luis XIV.»

Varios diputados de la derecha se acercaron á Thiers para preguntarle si estaba con ella ó si en realidad se inclinaba á la izquierda, como públicamente se decía. La interpelación es cierta, pero respecto á lo que al contestar dijo M. Thiers circulaban varias versiones. Según una, que parece la más acreditada, M. Thiers se limitó á decir: «Soy flores, haceos cargo de mi situación. Yo no puedo decir que estoy con la izquierda ni con la derecha. Yo no soy más que un piloto que me encuentro en alta mar, en medio de una deshecha borrasca y sin saber cómo ni por qué voy á donde el viento me lleva. Lo único que yo puedo hacer y lo que solo se me puede pedir es que procure viajar para evitar escollos.»

Una carta de Versalles, hablando del altercado que han tenido los Sres. Temple y Thiers, dice: «Hay en la provincia mucha prefectos, jueces y alcaides que, más bien que á Gobierno, sirven á la Asamblea, que es su verdadero jefe y Thiers, que tiene noticias exactas de esto, no le pone remedio por lo que se figura que por el gusto á M. Temple y á la extrema izquierda el remedio sería peor que la enfermedad.»

El general Temple, que es hombre enérgico y pafado se empeñó en hablar de esto y no pudo conseguirlo. Thiers, que no quiere luz, acortó de este punto, se abstiene en que el país permanezca en tinieblas.

La oposición entre el general y el jefe del Gobierno

parece que no es de las que se pueden describir. Se me asegura que el general, dirigiéndose a Thiers, de-pues de varios apóstrofes personales, bastante duros le dijo: M. Thiers, Vd. está hoy como antes que estallara la insurrección de París. Vd. no veía el peligro ó creía que con su habilidad podría conjurarle. Y qué ha sucedido? ¡Harto lo sabe el país y el mundo!

Thiers, que no puede soportar el que lo acusen de improvisación, parece que se exaltó hasta el punto de exclamar: «Está bien: yo soy lo que soy, y nada más que lo que soy. Si se me acepta así, bien: si no, que pongan á Vd. en mi lugar.»

Talera que está bastante engreído, figurándose el hombre necesario, amenaza demasiado con su dimisión.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE AGOSTO DE 1871.

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

Las Juntas católico-monárquicas de Girona, Ciudad Real, León, Lugo, Jaén, Orense, Santiago, Alcoy, Almadén, Cádiz, Talavera, Miranda de Ebro, Velez-Málaga, Ronda, Osuna, Puente Genil y Bailén, el Ateneo católico-monárquico de Barcelona, Casino de Bilbao, los periódicos *La Tradición* de León y *Convicción* de Barcelona han remitido ardientes felicitaciones á la Junta Central por el natalicio de la infanta doña Elvira. Por acuerdo de la Junta Central se publica en los periódicos.

Madrid, 7 de Agosto de 1871.—El vicepresidente, conde de Orgaz.—El secretario accidental, Ramon Vinader.

Acabamos de recibir la siguiente carta, que insertamos con el mayor gusto:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«Difícil misión es decir á Vd., para que lo sepan los buenos españoles, lo que ha pasado estos días en el Bocage. Hay algo allí que tiene la grandeza de los reyes, y el franco buen tono de nuestra patria, y que la pluma no puede trascibir en su sencilla majestad.

«Procuraré, sin embargo, dar á Vd. una idea. El día 28 á las seis menos cuarto de la mañana, dió á luz la duquesa de Madrid una preciosa niña, con toda felicidad.

«Momentos después, el duque de Madrid, presentando la augusta recién nacida á las personas allí reunidas (de lo que se levantó el acta competente), que eran, salvo error, los que copio: S. A. R. el duque de Parma (acidentalmente en el Bocage), el marqués de Tamarit, Dr. Ayimil, el barón de la Torre, D. Juan Rocaberti de Dameto, don José de Suelves, la condesa de O'gaz, la baronesa de la Torre, las señoras doña María Teresa y doña María Juana Florez, damas de la duquesa de Madrid; doña Consuelo de Arjona de Arjona; doña María de Medina; los gentiles-hombres del duque de Madrid, D. Luis Vives y D. Miguel Marchal; el capellán del Bocage, D. Anselmo Ruiz; el médico asistente, Dr. Vinader, y el secretario particular del duque de Madrid, D. Emilio de A. Jona.

«El día 4.º de Agosto, á las diez de la mañana, el Excmo. é lmo. Sr. D. Fray José María Benito Serra, Obispo de Daulia, administró á la nueva infanta el Santo Sacramento del Bautismo, con los nombres de Elvira, Enriqueta, María Teresa, y otros, hasta veintiocho.

«Eran padrinos los condes de Chambord, y en su nombre y representación el marqués de Tamarit y la condesa de O'gaz.

«El acta del bautizo, que el secretario particular del duque de Madrid extendió, á falta del notario mayor del reino, según uso y costumbre de la monarquía española, fué firmada por todos los antes citados, con exclusion del duque de Parma, que ya había partido, y además por el señor Cura de Graus-Sacconex, D. Amado Babel; el secretario del Obispo auxiliar de Ginebra, que está ausente, Fr. Fermin Colle; D. Alejo Perez Gomez, D. Francisco de la Torre Gil, y el marqués Camilo Molga.

«El duque de Madrid ostentaba el Toison de su augusto abuelo y la gran cruz de Carlos III.

«Después de la ceremonia hubo un magnífico almuerzo.

«El Obispo de Daulia brindó solo, y resumió en sentidas frases los deseos y las aspiraciones de todos: «Por la régia familia, por España, y por que Dios permita su salvación inmediata.»

«De Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., El Corresponsal.»

ANTIDOTO.

Parece que los periódicos ministeriales han debido recibir muy recientemente órdenes terminantes de contrarrestar de la manera que puedan el influjo corrosivo de los rumores alarmantes que, más que nadie acaso, han contribuido á esparcir algunos amigos del Gobierno.

Pedir á estos que hagan las cosas con peso y medida y que no se dejen llevar de un celo excesivo, es mucho pedir. Es preciso, pues, armarse de paciencia y buscar un antídoto á la imprudencia.

Agun diario ministerial se contenta con decir que los rumores de próximos trastornos no tienen fundamento alguno, que los rechazan los hombres sensatos de todos los partidos, y en fin, que el edificio de la situación ha de sobrevivir al juicio final.

Otro diario se esfuerza en convencer á sus lectores de que la formación del Gabinete de 28 de Julio era el desideratum de la opinión pública, y de que todos los partidos, aun los más hostiles, demuestran su satisfacción con su benévola actitud.

Esto mismo dice también *El Imparcial*; pero este periódico, más celoso y más activo que sus colegas, no se contenta con hacer afirmaciones ge-

nerales; y aunque bajo la fé de su palabra trata de aducir algunas pruebas del gran contentamiento que reina en todas las provincias de España.

El Imparcial tiene, según dice, corresponsales en todos los distritos de España, y, gracias á ellos, lleva por mayor y á la menuda el alta y baja de la opinión pública. Por medio de los corresponsales, con quienes *El Imparcial* está en activas relaciones y de quienes recibe toda clase de avisos y todo género de reclamaciones, acaba de saber el diario democrático que la circular del Sr. Ruiz Zorrilla ha sido recibida en todas partes como el agua de Mayo. «No encontramos, dice alborozado *El Imparcial*, en las cartas que de cuatro días acá nos llegan más que confianza en el Gobierno y elogios para los hombres que realicen el programa enunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes y ampliado después en la circular á que nos referimos.»

«Bienaventurados los corresponsales de *El Imparcial* que no tienen más que confianza y elogios para la situación actual!

Bienaventurados porque á ellos no llegan los ayes lastimeros de la agricultura agobiada por el peso de las contribuciones cada vez mayores, de la industria y del comercio consumidos por la anarquía y amenazados por el torrente devastador de las ideas socialistas que se propagan incesantemente al amparo de una Constitución incompatible con el orden y el sosiego públicos.

Bienaventurados, porque si duda para ellos son un mito los puntos negros y la inmoralidad que aflige á la administración, según confesión de varios ministros.

Bienaventurados, porque por su favor especial de la Providencia gozan, á lo que parece, de una seguridad individual de que careceremos los demás españoles que vivimos en cualquiera de las cuarenta y nueve provincias de España.

Bienaventurados, porque ignoran que hay muchos propietarios de fincas rurales que se privan de visitar sus posesiones por el temor de ser asaltados en el camino ó secuestrados á la vista de su casa á la luz del medio día.

Bienaventurados, porque ni ellos, ni ninguno de su familia han sido muertos ó apaleados impunemente por los facinerosos, contra quienes es constantemente ineficaz la acción de los tribunales.

Bienaventurados, porque ni ellos ni ninguno de su familia ha tenido que huir de su patria para evitarse á la tiranía de los patriotas de su pueblo ó se vé sumido en hediondos calabozos en virtud de sentencia dictada por tribunal incompetente.

Bienaventurados, porque á ellos no alcanzan en ningún concepto los efectos del desbarajuste introducido en las ciudades populosas, lo mismo que en las pequeñas aldeas, por los apóstoles de la libertad.

Bienaventurados, porque ellos no se ven despojados de lo que les pertenece ni muertos de hambre como los Curas y maestros y otras clases para quienes no hay un cuarto, mientras en Madrid y fuera viven en la abundancia hombres á quienes no se sabe que haya tocado la lotería, y que hace tres años andaban con levitas raídas y botas agrajadas.

Bienaventurados, porque donde ellos viven no hay, por lo visto, como en esta culta capital de España, diez mil licenciados de presidio, ni se asesina en parejas públicas, ni la corrupción rebosa á ciencia y paciencia de las autoridades en las calles y plazas y en los escaparates de las tiendas.

Bienaventurados, en fin, porque cerrando los ojos á lo pasado, confían en que los nuevos ministros, que gozando de gran influencia como individuos del Gobierno ó como diputados, no han salvado á esta país de la corrupción, de la anarquía y del desorden, van á salvarlo ahora con programas y circulares como los que acaba de dar al público el Sr. Ruiz Zorrilla.

«En qué fundan su confianza los corresponsales de *El Imparcial*, ó dónde se provee este periódico de corresponsales tan optimistas y de tan fácil contentar?

Quince días hace que el Gabinete progresista campea por sus respetos, y en ese tiempo, ¿qué ha hecho? Concediendo que tenga los mejores, dosos de sacar á este desventurado país del estado en que se encuentra, ¿no está demostrando con su conducta que no tiene fuerza para ello? ¿Qué ha hecho este Gobierno? volvemos á preguntar.

«Errado camino ha emprendido *El Imparcial* para contrarrestar el mal efecto de los rumores de trastornos. Cuando el país se encuentra, no ya al borde de un abismo, sino casi en el fondo de él, cuando no se oye por todas partes más que la expresión del más profundo convencimiento de que es imposible continuar así, el hablar del contenido de la opinión pública y de la confianza que inspira el actual Gabinete, que nada bueno ha hecho ni lleva trazas de hacer, tiene que producir hasta irritación en quien no pertenece al gremio de los que viven á sus anchas en medio del general infortunio.

A «LA CONSTITUCIÓN»

La Constitución, órgano de una fracción microscópica que á fuerza de osadía ha logrado merendarse al partido progresista, después de haberse almorzado los mejores y más lucrativos puestos oficiales, lo comprende cómo en pleno siglo XIX haya revolucionarios bastante amantes de la integridad del territorio español, que prefieran conservar á Filipinas con frailes á perder sin ellos nuestras ricas posesiones del Asia.

La Constitución asegura que ha oído decir á muchas y muy importantes personas que conocen á fondo aquel hermoso Archipiélago y á ilustrados sacerdotes y á naturales del país, que la influencia de los frailes en Filipinas es altamente perjudicial. Ante todo *La Constitución* haría bien en oír esas autoridades en primer lugar, porque no haciéndolo da motivo bastante para sospechar, ó que tales au-

toridades no existen, ó que valen tan poco como la autoridad del Sr. Rivero, para evitar los desmanes, atropellos y asesinatos cometidos con impunidad completa en las calles más concurridas de Madrid, siendo nada menos que ministro de la Gobernación aquel hombre público.

Las órdenes religiosas en Filipinas, continúa *La Constitución*, están grandemente desconcertadas en la conciencia de los indígenas, y si conservan algún prestigio no se debe á los frailes sino al poder civil que los ampara y protege. Esto dice el diario democrático en un artículo destinado á combatir lo que llama influencia teocrática en Filipinas, influencia que, según *La Constitución*, es causa de abusos, atropellos é iniquidades, de exacciones y arbitrariedades, etc., etc. Ahora bien, si los frailes nada pueden por sí en Filipinas como llevan á cabo esta serie de empresas que exigen fuerza y fuerza no despreciable? Y si toda la influencia de los frailes proviene del poder civil, ¿en qué consiste que no haya habido hasta ahora un capitán general de los muchos que allí han estado, que no haya querido hacerse cómplice de tal conjunto de iniquidades? ¿Es racional siquiera suponer que lo que *La Constitución* ha aprendido de oídas á unos cuantos miles de leguas no haya llegado á averiguarlo ninguna de las autoridades que se han sucedido en el régimen y gobierno de aquellas islas? No abuse por Dios y tolos los Santos el diario democrático del sentido común y de sus lectores, y procure atenerse un poco más á las reglas de buen sentido aunque sea para atacar á los frailes.

Esos abusos, esos atropellos, esas iniquidades, no solo pueden, sino que deben referirse, y el que los denuncia está en la obligación de narrarlos y probarlos, si no quiere exponerse á pasar la plaza de calumniador. Es muy cómodo eso de hablar de abusos, atropellos é iniquidades, sin tomarse siquiera el trabajo de contarlos y menos de citar personas, para que estas personas puedan probar su inocencia y pedir el castigo del calumniador; pero lo que poco cuesta vale también poco, y nadie que se estime y tenga dos dedos de entendimiento hace ya caso de semejantes declaraciones.

Y continúa *La Constitución*:

«Aparte de mil argumentos á posteriori, que prueban lo pernicioso que es aquella influencia, hay uno á priori que tiene gran valor.

Si en España, un país ilustrado y culto, el Clero secular es enemigo irreconciliable de las instituciones, de la civilización y aun de la misma patria, ¿cómo no lo ha de ser en Filipinas el Clero regular más intrínseco que aquel, más apgado á las antiguas tradiciones y más celoso de conservar su universal imperio?»

Juzgada á posteriori la permanencia de los frailes en Filipinas resulta altísima honra para las órdenes religiosas y gran provecho para España. La completa sumisión de los naturales á la madre patria debida es á los frailes, y si el Gobierno español no saca todo el provecho que pudiera sacar de ella, no es culpa de los frailes sino de los partidos políticos que hacen imposible la administración en la Península cuanto más en nuestras posesiones ultramarinas. Calóculos la sangre y el dinero que ha costado á España la insurrección de Cuba, provocada y sostenida por las ideas políticas de *La Constitución*, y véanse después las escasas fuerzas que la metrópoli emplea en conservar el orden en Filipinas, y de fijo que nadie que sea español de raza y no esté loco dejará de confesar que los amigos de la patria son los frailes, no los que atacan á los frailes por un lado, y por otro simpatizan en lo posible con los separatistas de Cuba.

En cuanto al argumento á priori, como lo llama *La Constitución*, contra las órdenes religiosas en Filipinas, debemos decir que no prueba absolutamente nada. Si por las sospechas del diario democrático debieran suprimirse las órdenes religiosas en Filipinas, no hay duda de que debiera empezarse suprimiendo el Clero secular en España, pues no era cosa de enviar la felicidad á Filipinas con la supresión de las órdenes religiosas, y quedarlos en casa con el enemigo irreconciliable de las instituciones, de la civilización y aun de la misma patria. Pero esto *La Constitución* no lo pide, por lo que sabe que hoy por hoy no tiene remedio sino cargar con ese enemigo, y sin embargo, no cae en la cuenta de que lo mismo sucede con el otro, es decir, con los frailes de Filipinas, y que, ó se conservan allá las órdenes monásticas, ó el Archipiélago se pierde para España. Pues qué, ¿se imagina por ventura *La Constitución* que es ella la primera que no ve con buenos ojos á los frailes en nuestras posesiones de Asia? ¿Puede siquiera ocurrirle algo que en cerca de cuarenta años que lleva España de sistema liberal saturado de masonismo, no haya habido ministerios á los cuales asustara un fraile más que el mismísimo demonio?

¿No ha llamado la atención al diario democrático que ninguno de esos ministerios más ó menos liberales y revolucionarios se haya determinado á librar á Filipinas de un enemigo tan temible? ¿No ha pensado maduramente sobre este hecho tan significativo antes de escribir acerca de la materia?

¡Ah! de fijo que no ha pensado, pues de lo contrario, en vez de las líneas arriba trascritas habría escrito estas otras:

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

Y esta es la verdad.

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

«Pues que los enemigos de los frailes en cuarenta años de mando no se han decidido á suprimirlos en Filipinas, grandes, muy grandes beneficios deben prestar á España en aquellas islas las órdenes religiosas.»

El Clero se queda sin lo que le pertenece *extrictio jure*, por ser consecuente, y prefiero ganar cinco ó seis reales de jornal á vender su conciencia, mientras en el campo revolucionario las conciencias son género muy productivo.

El Clero para llegar á morir de hambre ha pasado por ocho ó diez años de estudio, mientras que los revolucionarios para ir de continuo á Fornos y aun arrastrar coche, les ha bastado dar un viva á la libertad, llevar algún recadito á Francia, hacer una visita á los emigrados, ó permanecer muy tranquilamente en Madrid dando afectuosamente la mano á Narvaez ó á Gonzalez Bravo.

Ayer hizo dos años que el inmortal Balanzategui fué fusilado bárbaramente en Valcobero, víctima de su amor á la Religión y á la causa de don Carlos.

Murió como mueren los justos, y es de suponer que no necesite de nuestras oraciones.

Hoy antes de ser muerto no había querido defenderse de los que le fusilaron, por no hacerles daño.

Este sublime rasgo de abnegación no fué bastante para salvarle la vida, y eso que le mataban por rebelde los que todo lo debían á pronunciamientos y sublevaciones.

La Epoca copia los edictos judiciales relativos al Sr. Solís y al duque de Montpensier, y dice que no sabe si el último se refiere á la causa de Prim. El diario conservador prefiere pasar la plaza de torpe á defender en lo posible al mayor amigo que hoy tiene el niño D. Alfonso.

Al *Eco de España* le parece que se ha prescindido en esta ocasión de la práctica seguida por los tribunales, pues siendo citado el duque de Montpensier como testigo, debía comparecer ante el cónsul de España en la población extranjera en que se encuentre.

Por último, *La Igualdad*, después de decir que la noticia de los edictos cayó como una bomba en todos los círculos políticos, escribe:

«Diremos, sin embargo, como un rumor que va adquiriendo gran consistencia, que al parecer, se han hecho estos últimos días grandes revelaciones, y que al decir de los que se creen ó fielen creer más enterados, aparecen complicados en dicha causa algunos personajes de gran influencia y de los que más se han distinguido como amigos y partidarios de Montpensier.

Y á todo esto, Roque Barcia y otros infelices siguen en la cárcel.

Milagro será que la tal causa, después de tanto como se ha escrito y hablado acerca de ella, no nos dé un nuevo y más amarguísimo desengaño, como otras recientes, ó que no venga á parar en un verdadero parto de los montes.

No nos extrañará que después de tanto escribir no se averigüe nada de provecho. Desde que se publicaron los famosos anuncios del partido progresista, ofreciendo una gruesa suma á los que secretamente y sin compromiso alguno denunciaban al asesino del difunto general Prim, pudo prevverse en gran parte lo que estamos viendo.

Dicese que el coronel Escoda va á ser ascendido á brigadier.

El decreto llevará la fecha del 27 de Agosto.

Recomendamos á los contribuyentes la lectura de las siguientes líneas de *La Igualdad*:

«Los inspectores de caminos de 36,000 rs. son quince y no cinco, como digimos anteayer por una equívoca, y 20 es el total de los que forman la celebrísima junta de obras públicas, número sorprendente, y mucho más la cifra de sus sueldos, que suman 750,000 rs., sin contar la de los secretarios y otros empleados de la secretaría, material y gratificaciones que se suelen ingeniosamente recitar estos frailes gerónimos modernos en sus escursiones vanaglorias, no prestado de revistas y comisiones del servicio.

Este cuerpo, Sr. Zorrilla, es algo más que un punto negro, es un inmenso nubarrón, una verdadera plaga y una calamidad pública.

Pero como ejerce el monopolio en gran escala y se ha ingerido en el estado mayor de todos los partidos, dudamos que el Sr. Zorrilla pueda vencer su influencia y sus esfuerzos para seguir explotando ingeniosamente el país.

Modernos frailes gerónimos llama el diario federal á los inspectores de caminos. No hemos conocido frailes de ninguna orden que disfrutaran de semejantes gangas y á tan poco costa.

«Leemos en un periódico:

«No hay como el Sr. de Burgo de Osma decían ayer en algunos círculos políticos afectos á la situación. Infórmanos de a que audia aquella exclamación, supiémos que se refería al nombramiento del Sr. Ayuso, que sin haber atravesado los umbrales de ninguna universidad literaria, solo por ser bachiller en artes, fué nombrado en el instituto de Burgos, ha sido encargado del negocio de universidades en la dirección general de Instrucción pública.»

Ayuso y Ruiz Zorrilla son paisanos.

Segun *La Iberia*, en todos los rincones de la Península se disfruta hoy de una paz y bienestar que no hay más que pedir. Los rumores de próximos trastornos nacen de los vagos de oficio, políticos de café. Esos vagos políticos serán tal vez los empleados que, al decir de algunos diarios, no ejercían más función de tales que la de cobrar el sueldo, y los que no se sabe con qué título se repartían 10,000 reales de los fondos de Gobernación, según ha dicho *El Pueblo*.

Pero sean quienes quieran los vagos políticos propagadores de rumores alarmantes, ello es que según declaración de *La Iberia*, los hombres sensatos de todos los partidos desprecian esos rumores, y aquí no hay que temer á nada ni á nadie.

Alexprensar *La Iberia* en tal sentido, se ha olvidado de las conveniencias políticas. Fuera el diario progresista un poco más diplomático, y teniendo en cuenta que está de por medio la amnistía, en lugar de escribir en el sentido que dejamos indicado, hubiera escrito algo análogo al siguiente auto de *La Correspondencia*:

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

«Una parte de la prensa insiste uno y otro día en que se va á conceder muy pronto la amnistía que acordaron las Cortes para todos los delitos políticos.

El Gobierno, que es el primero en desear la amnistía, según dicen sus amigos, no puede abrir las puertas de España á ciertos elementos, no liberales, ya lo hemos dicho, teniendo completa seguridad de que conspiran contra la tranquilidad pública, que tanto ambiciona el país. Por lo demás, tan pronto como el Gobierno adquiere el convencimiento de que esos elementos no provocarían un nuevo conflicto, la amnistía tan deseada en todas las esferas, hasta en las más elevadas, se concederá sin limitación para que vuelvan al seno de sus familias los que floren en países extraños y en los recintos de las cárceles y presidios.»

Esto decía *La Correspondencia* de anteanoche para contestar sin duda á *La Constitución* y *El Imparcial* que, contra las aseveraciones de aquel diario de noticias, aseguraban que pronto, muy pronto se publicaría la amnistía. *El Imparcial* de ayer dice que en el último Consejo de ministros se trató de la amnistía, quedando aplazada la resolución de este asunto para uno de los más próximos Consejos. Pero el párrafo de *La Correspondencia* no da esperanza.

No hay, pues, amnistía, no hay reparación de ninguna especie para esos centenares de presidarios que arrastran la cadena ó gimen en lóbregos calabozos, en virtud de sentencias dictadas por tribunales incompetentes; tribunales arbitrarios y sentencias arbitrarias, decía no há muchos días *El Imparcial* reconociendo la autoridad de los ilustres juriscónsultos que han dado dictámen acerca de la conducta del capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra, y sobre todo del Consejo Supremo de Guerra.

No hay amnistía, no hay reparación para esos infelices.

Aquí íbamos á terminar este suelto dejando á cargo de nuestros lectores el hacer las consideraciones pertinentes, cuando ha llegado á nuestras manos el siguiente párrafo de una carta de Madrid que publica el *Diario de Barcelona*, cuyos corresponsales no son ciertamente tachables de carlistas:

«Algunos periódicos, dice, dan cuenta estos días de preparativos belicosos de los carlistas en algunos puntos de España. Creo que esta noticia carece de fundamento. Acaso se quiere justificar con ella la decisión del Gobierno de no dar por ahora la amnistía por delitos políticos.»

Por último, ratificándose *La Correspondencia* en su opinión negativa á la concesión de la amnistía, dice anoche lo que sigue:

«Insistimos en la creencia que hemos manifestado varias veces, por mas que desearíamos otra cosa, respecto á que la publicación de la amnistía no está tan próxima como dicen algunos periódicos.»

El nuevo ministro de Hacienda ha hecho ya un empréstito de 50 millones al 10 por 100, según se asegura, y con garantías de efectos públicos que creemos sean billetes del Tesoro.

Está también cerrado el trato para otro empréstito de 500 millones con iguales ó semejantes condiciones, pero parece que el ministro no tomará más que 250 millones de reales.

Es preciso saber á qué tipo se ha dado la garantía, y enterarse de todas las condiciones del contrato para saber á qué precio se dan las operaciones que se ponderan como muy ventajosas.

Una compañía de infantería fué á Villa'ba el viernes último para hacer los honores á D. Amadeo á su venida de la Granja. En la estación de Madrid le esperaban los ministros y varias compañías con bandera y música.

Parece que este lojo de monarquismo, impropio de la gente progresista, y que algunos pudieran atribuir á adulación ó servilismo, ha producido en altas regiones un efecto contrario al que se quería sin duda que produjera.

Bien empleado les está.

Unos quince días duró la llamada insurrección carlista de las provincias Vascongadas en Agosto y Setiembre del año pasado. Los hechos de armas, acaso no pasaron de dos y si se cuenta entre ellos la muerte sin formación de causa del septuagenerio maestro de Mandata, serán tres.

Pues bien; á propuesta del Sr. Allende Salazar, capitán general de las Vascongadas y Navarra, se han concedido en recompensa de los servicios prestados durante aquella formidable campaña las gracias siguientes:

Grados de coronel	3
Id. de teniente coronel	3
Id. de comandante	4
Id. de capitán	6
Id. de alférez	2
Empleo de alférez	4
Recomendación de Carlos III	4
Crucés de Carlos III	4
Crucés del Mérito militar de primera clase	6

«Del mismo modo, dice la *Gaceta* de ayer de donde tomamos estos datos, se ha concedido á los individuos de tropa que figuran en la indicada propuesta, las gracias á que se les ha considerado acreedores, en recompensa de los servicios que prestaron con igual motivo.»

Esto se refiere solamente al ejército mandado por el Sr. Allende Salazar; y como en la provincia de Burgos hubo también el año pasado algunos carlistas en armas, es de presumir que al ejército de la capitania general

el empleo de alfileres a los treinta y un años de servicios!

¿Cuántos oficiales generales no contarán tantos! En cambio serán liberales distinguidos y patriotas consecuentes.

Se ha despertado de tal manera la afición a la caza de puntos negros, que en todas partes se pretendo descubrir uno de esos fenómenos.

Con la mayor suavidad del mundo decía ayer *La Epoca*:

«Proponeamos que, si es posible, el retrato del célebre Miquez, pintado por Goya, y muy apreciado por los inteligentes, que estaba en la subsecretaría del ministerio de la Gobernación, sea trasladado al Museo Nacional de pinturas, en donde nos parece que estaría mejor.»

Aquí hay misterio, dijimos al leer las presentes líneas; y cuando empezaba a calentarse la cabeza discutiendo en qué consistía el misterio, tropezamos con el siguiente suelto de *El Debate*:

«Es cierto que ayer ha habido en cierto ministerio un gran disgusto por la desaparición de un cuadro de primer orden?»

«Es cierto que ese descubrimiento ha producido otros, y amenaza producir muchos más?»

«Es cierto que se ha llamado por telegrama al portero mayor, que se encuentra tomando baños?»

«Es cierto, por último, que hay ya trabajos pendientes para que pague justos por pecadores y rompa la boca por lo más delgado?»

Nosotros no daremos crédito a nada de lo que en este asunto se dice mientras no nos lo confirme, como esperamos, *El Imparcial*, el más autorizado de todos nuestros colegas para coger el hilo de este ovillo.

Pues *El Imparcial*, que no sabemos por qué ha de ser el más autorizado para cojer el hilo del tal ovillo, no dice una palabra. Tal vez haya creído que era innecesario, después de haber publicado *La Correspondencia* estas líneas:

«Han corrido rumores de que había desaparecido el retrato de Miquez, pintado por Goya, que había en el ministerio de la Gobernación. No es verdad. El célebre retrato está en el ministerio; pero el 29 de Septiembre de 1868, cuando los grupos entraron en la antigua casa de correos y rompieron los emblemas y retratos de miembros de la anterior dinastía, algunas gentes creyeron sin duda que el retrato de Miquez lo era de persona de la familia real, y le dieron ocho bayonetazos.»

Por esta causa lo ha guardado el conserje del ministerio «con convicción» de los diferentes ministros que ha habido en el departamento de Gobernación hasta el día.

El Sr. Ruiz Zorrilla prestaba un verdadero servicio a las artes españolas mandando componer inmediatamente dicho lienzo y remitiéndolo al Museo nacional, que es el sitio donde debe estar y donde no es probable que corra riesgo parecido al de 29 de Septiembre.

Verdaderamente es raro que siendo el retrato de Miquez tan preciado y ya artístico, no se haya ahogado hasta ahora el percañón que le pasó hace ochenta y tres años.

Pero queda esta preguntita de *El Debate*: «¿Es cierto que ese descubrimiento (el de la desaparición de un cuadro de primer orden) ha producido otros y amenaza producir muchos más?»

Veremos lo que da de sí el asunto.

La Epoca publica anoche el siguiente comunicado que desde San Juan de Luz le envía el general Caballero de Rodas, respondiendo a la excitación que, con motivo de una noticia publicada por *El Norte de Castilla*, le había dirigido un periódico ministerial para que declarara lo que hubiera de verdad en el asunto objeto de la noticia.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de los términos en que dicho documento está redactado.

Dice así:

«Señor director de *La Epoca*

Mi estimado señor y amigo: Muy a mi pesar me veo en la necesidad de manifestar a Vd. rogándole se sirva dar cabida en su apreciado periódico a las presentes líneas, que dirijo al mismo tiempo a *La Política*.

Ha tiempo que se viene hablando de la existencia de documentos relacionados con la situación de Cuba. Personas que se decían bien informadas esperaban esta reunión en la Habana, en el tiempo de mi visita, refiriéndose a correspondencias de Madrid. Posteriormente, en diversos periódicos de la Península y en una carta publicada en Barcelona que ha alcanzado celebridad, se ha insistido en la afirmación con comentarios y apreciaciones que me aludían más o menos directamente que afectaban a mi proceder en el citado gobierno, y nada ha sido bastante para obligarme a decir una palabra que lo defienda de los maliciosos suposiciones.

Hay ya es distinto; me escriben de esa capital que se me hacen cargos de tal naturaleza, que no pueden pasar en silencio; me dicen que con motivo de un suelto publicado por *El Norte de Castilla*, si bien hacen time la justicia de no darle crédito, casi toda la prensa se ocupa de una carta autógrafa leída en la estación de Valladolid, y que un periódico ministerial apela al testimonio de mi hidalguía, excitándome a declarar lo que haya de cierto en cuestión tan delicada.

No hago misterio de mis actos, y no tengo por tanta dificultad en que se investiguen con toda minuciosidad los que hacen relación a mi mando en la gran Antilla; pero los de gobierno no me pertenecen ni pueden ser del dominio público, sin que así se determine en lugar oportuno. El periódico ministerial que a mi se dirige, podrá fácilmente conocer o adivinar las fuentes oficiales.

Respecto a los privados, no está costada mi libertad, y sin incurrir en el acudo a la apelación hecha a mi sinceridad, declarando:

1.º Que no me he detenido en la estación de Valladolid más tiempo que el de prenda del tren que me conducía; a hora bastante molesta por cierto.

2.º Que no he habido en dicha estación más que a un solo amigo que la casualidad había llevado allí.

3.º Que no enseñé, ni leí, ni di a leer carta autógrafa o papel de ninguna clase.

4.º Que es por tanto la pura verdad en todas sus partes el suelto de *El Norte de Castilla*.

Recordará Vd., señor director, que este mismo periódico dijo algunos días antes, con igual exactitud, que conspiraba para ponerme a la cabeza del ejército de Castilla la Vieja, a tiempo que otro me ha examinado el monasterio de Piedra, en Aragón, para darme a conocer que me suponían en vísperas de visitar a Burdeos.

Por último, desmienten semejantes rumores, completamente, aprovechando la oportunidad, como le utilizo, para reiterar a Vd. la distinguida consideración con que soy su atento servidor, A. Caballero de Rodas.

San Juan de Luz, 5 de Agosto de 1871.

El siguiente suelto de *El Tiempo* era anoche objeto de varios comentarios.

Ignoramos completamente si los rumores de que

da cuenta dicho periódico tienen algún fundamento; pero es la verdad que después de los asesinatos llevados a cabo en las personas del general Prim y Azorárraga, después del atentado cometido contra el actual presidente del Consejo de ministros, después de los escándalos del teatro de Calderón, después de las agresiones cometidas contra varios periodistas y de tantos otros crímenes perpetrados seguramente a impulsos de la pasión política a presencia de Madrid entero, con impunidad de sus autores que los tribunales de justicia no han podido descubrir; es la verdad, repetimos, que rumores que en otras ocasiones pasarían por absurdos sin impresionar los ánimos, hoy bastan para dar pasto a las conversaciones y aun introducir la alarma en el vecindario de Madrid.

Para bien de todos, para bien del Gobierno mismo, es preciso que tal estado de cosas concluya y que una grande actividad y una grande inteligencia en los encargados de velar por la seguridad de las personas tengan la osadía y la astucia de que parecen estar dotados los criminales.

He aquí el suelto a que nos referimos:

«Un rumor fatídico y misterioso ha empezado a circular con motivo del asesinato del Sr. Pelletan, perpetrado, como saben los lectores, hace pocos meses en el Retiro, a las inmediaciones del palacio del marqués de Portagalea.

Según ese rumor, aquel desgraciado fué víctima del puñal asesino por una equivocación, pues parece que la víctima en realidad era un extranjero, secretario de un personaje que se halla actualmente fuera de España, y contra el cual se han desencadenado a última hora las iras de gentes poderosas.

El rumor añade que el mismo extranjero fué acometido al oír decir de unos días antes de perpetrar el asesinato por cuatro o cinco hombres que lo encontraron entre Chamberí y la Fuente Castellana, y que, gracias a su serenidad, pudo hacerse respetar de los bandidos.»

El mismo periódico inserta a continuación la siguiente noticia:

«El barón de Berche, secretario del duque de Montpensier, ha salido para el extranjero, después de haber estado algunos días en Madrid.»

El proyecto de conferir al Sr. Thiers la presidencia de la república, parece que gana terreno en Versalles merced a las intrigas y trabajos del centro izquierdo, secundado más o menos caudalesmente por todos los republicanos y aun por muchos de los interinistas. El centro izquierdo ha elaborado un proyecto, según el cual se nombrará a Thiers presidente de la república francesa por tres años, con la facultad de elegir un vicepresidente que le asistuya en caso de necesidad. Este proyecto, que además exige el nombramiento de un presidente del Consejo de ministros, responsable ante la Asamblea, ha sido aceptado por las dos reuniones Rivet y Ferry, según dice la prensa republicana de París. Parece que la izquierda moderada lo acepta completamente y la izquierda radical está decidida a no hacer oposición a un proyecto que proclama la república y le da tres años de vida.

Antes de que el proyecto esté completamente formulado, sus autores tendrán a no poco trabajo para ponerse de acuerdo en ciertas cuestiones importantes. La principal de ellas, cuya solución presenta mayor dificultad, es el derecho de disolver la Cámara. El Sr. Thiers, que de tener este derecho? Muchos de los diputados que desean que se le confiera la presidencia de la república, dicen que no, y quieren que el Parlamento mismo sea el que tenga el derecho de disolverse. *L'Avenir National* afirma que Thiers no quiere la prolongación de sus poderes sin la prerrogativa de disolver la Cámara, y *La Liberté* dice que la cuestión está en pie, indicando que ha de ser difícil que se pongan de acuerdo los pareceres.

Resulta, pues, que puede fracasar el proyecto antes de ser presentado a la Asamblea. Mucho ganaría Francia en ello. En todo caso, a la derecha le toca trabajar con actividad para deshacer las maquinaciones de sus enemigos.

Hemos buscado con curiosidad en los pocos periódicos que en la mañana de hoy léase se publican en Madrid, el efecto que les ha producido la carta del general Caballero de Rodas, y suponiendo que nuestros lectores tendrán el mismo deseo, vamos a satisfacerlos, dándoles cuenta de lo que hemos visto.

Como sabemos por *La Epoca*, que si bien es periódico de la tarde, no guarda fiestas y publicó anoche el citado documento. *La Epoca* dice todo lo que hay que decir acerca del asunto, manifestando que el general Caballero de Rodas desmiente categóricamente los hechos que se le atribuyen. Suficiente es que el hecho calaminante atribuido por *El Norte de Castilla* al general unionista, fué el de haber leído en la estación de Valladolid a varios amigos una carta de D. Juan Prim en que se hablaba de la venta de la isla de Cuba. Pues bien, *La Epoca* tiene razón, Caballero de Rodas desmiente categóricamente el hecho de haber leído en dicha estación carta ni papel alguno a nadie.

Caballero de Rodas da a entender que aparte de los hechos privados, de los cuales puede hablar con perfecto derecho, hay otros oficiales o del Gobierno que no le pertenecen ni pueden ser del dominio público sin que así se determine en lugar oportuno. Por eso el general unionista habla de lo que pasó en la estación de Valladolid, y guarda el más absoluto silencio respecto de lo demás. Y es tal la veneración que inspiran al general Caballero los actos del G. berno, se tan firme su creencia de que no le pertenecen ni pueden ser del dominio público sino la autorización, d-bila, que ni siquiera se ha determinado a manifestarnos en su escrito que no recibió ni existía la carta de que se trata *La Epoca*, r-p-p-timos, tiene razón que se sobre. «El general Caballero de Rodas desmiente categóricamente los hechos que se le atribuyen,» pero ningún otro.

La Igualdad no ha visto más que *La Epoca* en el comunicado de Caballero de Rodas, quien, según

el diario republicano, «desmiente el hecho de la lectura de una carta a su paso por Valladolid.»

No sucede lo mismo a *El Imparcial*, que sin duda por pertenecerle los actos del Gobierno o por considerarlo del dominio público, o por creerse autorizado, como periódico, por lo que no puede hacer una persona que ha ejercido un alto cargo, traspassa los límites que se ha impuesto el general unionista y da por desmentidos, no solo los actos privados de Caballero sino los oficiales de Prim.

En prueba de ello véanse las líneas que con el epígrafe de un *Mentis categórico* escribe el diario democrático por cabeza del comunicado:

«No en vano esperábamos que el general Caballero de Rodas opondría un mentis terminante a la calumnia especie vertida por un diario neo de Valladolid y de la cual ya tienen noticia nuestros lectores.

«El Norte de Castilla, a cuyo encuentro había salido en seguida la *Crónica Mercantil* de aquella localidad, había ya tomado la precaución de recoger velas viendo que su falsedad iba en breve a quedar demostrada, y que el tiro con que pretendía herir la memoria de un ilustre caudillo, porque los neos ni la memoria de los muertos respetan, y la hidalguía del general Caballero de Rodas no había de tardar en volverse contra la torpe mano que a tales y tan arteros manjares se atrevía.»

Al pie del documento *El Imparcial* añade: «Excusamos todo comentario; pero bien podemos decir que las injurias y calumnias afirmaciones del diario valisoleño le quitan hasta el derecho de que se le compadezca.»

Hace bien el diario cimbrio en no prodigar la compasión en tiempos en que tanto abundan los que la necesitan y tan poco los que verdaderamente la tienen.

La Constitución recuerda a sus lectores que no vació en calificar de farsa la noticia a que se refiere la citada carta; y no dice más.

Creemos el proceder de este periódico preferible al de su colega *El Imparcial*.

Leemos en *L'Univers*:

«La Patrie de Brujas toma del *Hainaut* de Mons las siguientes líneas, insertas en una correspondencia de Bruselas del 31 de Julio:

«El discurso pronunciado por monseñor Dupanloup ha causado aquí gran sensación. Tenéis sin duda mucho que ver en saber que nuestro digno Arzobispo, monseñor Deschamps, ha felicitado al electo defensor de la libertad de la Santa Sede. Se dice que la carta de monseñor Deschamps es magnífica. Esperamos que S. E. se decidirá a publicarla.»

«El *Bien Público*, de Gante, reproduce estas líneas y añade:

«Se nos ruega que destruyamos estas esperanzas: el señor Arzobispo de Malinas no publicará su carta al señor Obispo. Lo oímos, por la sencillísima razón de que no existe.»

Aunque sabemos que el Gobierno había mandado que hoy celebrase la España oficial el cumpleaños de la María Victoria, nos ha sorprendido oír las campanas echadas a vuelo a las doce del día en todas las iglesias de Madrid. Como en tiempo de doña Isabel no recordamos que hubiese tal costumbre, preciso nos ha sido preguntar para saber la causa de esta campanada rovedad.

El resultado de nuestras averiguaciones ha sido cerciorarnos de que el toque de campanas era por el cumpleaños de doña María Victoria y que había sido ordenado por el Emiso. Cardenal Arzobispo de Toledo, en disposición comunicada a las iglesias por el señor Vicario.

Ya se nos hacía mucho que no tuviésemos que decir hoy nada respecto al apeteído juramento del señor Patriarca:

Dice *La Correspondencia*:

«La cuestión del juramento del Patriarca de las Indias, creemos que dejara de ser para los periódicos que se ocupan en este asunto, tan luego como sea un hecho público, que suponemos pues hora esperar muchos días. El Sr. Iglesias y Barceñas está dispuesto a manifestar su adhesión sin reservas al orden de cosas creado por la revolución.»

No otros no creemos sino que estamos viendo que las precedentes líneas de *La Correspondencia* no tienen pie ni cabeza.

La cuestión de ajara de serlo cuando sea un hecho, dice con su acostumbrado aplomo *La Correspondencia*. Es efecto, el juramento del señor Patriarca es una de esas cosas que necesitan verso para ser creídas, y hasta que las veamos, la tendremos por una soberana faja de *La Correspondencia*.

Si algo pudiera sorprendernos en estos banditos tiempos progresistas, nos habrían sorprendido las siguientes líneas que publica *El Tiempo*:

«Nuestro correspondiente en Segovia nos dice que el día 1.º del actual se recibió allí un telegrama de la autoridad de Castagnia, a fin de que, a consecuencia de la denuncia de un presidiario, se procediera al reconocimiento de las casas y papeles de D. Gregorio Bayón, D. Luis Contreras, marqués de L. y don Carlos Lecea, designados por el presidente como conspiradores. El reconocimiento y registro se verificó por el juez primero de instancia, con extracción de todo lo que se pudo creer que soco por el dicho de un presidiario fueran molestados y vejados aquellos señores, que no conspiran, y mucho menos con una persona de las condiciones del denunciador.»

Suponemos que en la casa de esas respetables personas de S. govia habrán sido hallados formidables elementos de conspiración y que con su hallazgo la situación se habrá salvado de tremendos peligros.

En tanto la inviolabilidad del domicilio pasará por uno de los derechos ilegales.

La junta católico-monárquica de Santiago ha remitido a la Central una comunicación advirtiéndole a felicitación que esta dirigida a los duques de Madrid con motivo del nacimiento de la infanta duña Elvira.

Ha llamado la atención de *El Tiempo* que *La Epoca* y *La Correspondencia* de España empiecen a llamar rey al que se han designado hasta ahora con el nombre que se le puso en la pila del bautismo.

Leemos en *El Tiempo*:

«Hemos oído hablar de cartas y telegramas, que han llegado de Italia y que dan a la política un sesgo y a las personas nuevo rumbo. Parece, en

efecto, que el Sr. Ruiz Zorrilla, que había sometido la cuestión a un arbitraje extranjero, ha aceptado el fallo que contra su inesperienza política se ha pronunciado.

Así es que, persuadido por la elocuencia extranjera de que va mal encaminado, virará de bordo y bogará con distinta y quizá con contraria dirección.

No sería, además, imposible que, convencido de su injusticia, desechase la carga que de veras le abraza y aun le atonandra.

Nosotros no extrañáramos que así sucediese, sobre todo si se confirmase la noticia de que el mismo Víctor Manuel ha dirigido dos cartas, una al general Serrano, encomendándole y otra al Sr. Ruiz Zorrilla, en la cual después de darle el título de amigo, se le ruega que no cree conflictos.

Es claro que todo esto se negará; pero como negar no es demostrar, nosotros seguiremos opinando que tiene motivos para saber lo que dice la persona que nos comunica lo que acabamos de indicar.

Dice *El Tiempo* que en el salón de conferencias se ha leído una carta de San Sebastián en que se manifiesta haberse desarrollado de un modo extraordinario el juego de la rueta.

Añade el periódico citado que causa escándalo y disgusto ver frecuentemente tomando parte en el juego a un alto personaje en la minucia que ha desmenado puestos políticos de la mayor importancia.

En el mismo periódico leemos el siguiente suelto. «Si será cierto que se piensa en dar una organización especial al ejército, dividiéndolo en cuerpos mandados por generales unionistas, bajo el mando superior del duque de la Torre, que será el generalísimo? Si será verdad que el ministro de la Guerra no vea con buenos ojos este proyecto? Si no será una invención eso de que se apela a este recurso para llevar adelante la idea del Sr. O'zaga de arraigar la situación por medio de una cruel y horrible dictadura?»

No somos nosotros los llamados a dar respuesta a estas preguntas.

Dice un periódico que en el Consejo de ministros celebrado anteayer, presidido por D. Amadeo, quedaron aprobados todos los acuerdos del Gobierno sobre reformas y economías. También parece que fueron aprobadas las modificaciones propuestas por el Sr. Beranger para el departamento de Marina. El mismo periódico tiene entendido que las reformas introducidas en dicho departamento producirán próximamente 20 millones de economías. Según *La Correspondencia* de anoche las economías de dicho departamento ascienden a 61 millones.

Según dice anoche *La Epoca* el emperador y la emperatriz vendrán probablemente a pasar una temporada en España.

En la madrugada del 31 del pasado mes fue robada la iglesia parroquial de A. gacostin, provincia de Málaga, llevándose los ladrones una caja en que había depositadas varias sumas de dinero y el viñ de la custodia que era de plata sobredorada, un collar de plata de once onzas de peso, un rosario de plata sobredorada que adornaba la imagen de Nuestra Señora del Rosario, una corona de plata de la Parísim Concepción, y otros objetos de no escaso valor.

¿Cuándo tendrán término tan sacrilegos atentados!

En la sesión celebrada anteayer por el ayuntamiento como continuación de la del día 4.º fué definitivamente aprobado el reglamento e instrucción para llevar a efecto el impuesto de consumos.

En Oviedo y otros puntos han acordado los empleados ingresar como jefes o soldados en las filas de los voluntarios de la libertad.

«Esta resolución patriótica, dice con este motivo *La Igualdad*, tiene por único objeto defender sus empleos a punta de bayoneta contra toda clase de enemigos y contra las intemperancias económicas del Gobierno.

El remedio es de los más eficaces, y no dudamos que producirá el mejor efecto.»

Ayer se descuelga *El Imparcial* con la noticia de que accedieron a las repetidas instancias del señor duque de Tetuan, D. Amadeo ha tenido por conveniente admitir la dimisión que había presentado el cargo de mayordomo mayor de Palacio.

Ha sido nombrado comandante general de la división de Burgos el brigadier Patiño, para cuyo destino saldrá el martes.

El periódico de que tomamos esta noticia, dice también que el Gobierno no ha admitido la dimisión que el general Sr. Irujo ha presentado del cargo de director de invalidos.

Según *La Correspondencia*, de hoy a mañana quedarán hechos los nombramientos de los once gobernadores civiles de provincia, para reemplazar a los que actualmente sirven estos cargos y han presentado sus dimisiones.

Al mismo tiempo se da como cosa resuelta que se rebajará en más de una tercera parte la consignación de que actualmente gozan los referidos gobernadores para gastos de representación.

Dice un diario de la situación que en el Consejo de ayer no quedó firmado, como se creía, el arreglo de las dependencias del ministerio de Hacienda.

Por la vía inglesa se ha recibido el correo de Nueva-York que alcanza al 22 de Julio. *El Cronista* inserta los siguientes telegramas de Cuba y Puerto Rico:

«HABANA, 18 de Julio.—El dentista Sr. Salas ha sido preso por recibir periódicos prohibidos.

HABANA, 19 de Julio.—El general Palencia da cuenta con fecha 13.º de encuentros habidos el día anterior con los insurgentes, en los cuales fueron muertos 400 de estos. Murieron 9 españoles y que fueron heridos 10.

Según el correspondiente del *Diario* en Manzanillo, desembarcaron en Cuba dos expediciones de filibusteros venezolanos. La primera de Quesada anuncia la salida de tres expediciones en los vapores *Virginia*, *Bolívar* y otro, cuyo nombre no se menciona. El desembarco de la segunda expedición no se ha confirmado oficialmente.

El general insurrecto Guillermo Lora y el coronel Chacón Consuegra fueron capturados y fusilados ayer en Villacasta.

Francisco Guiral, ayudante, y Domingo Guiral, secretario del general Agramonte, se han presentado en Puerto-Príncipe.

Puerto-Rico, 15.—Según noticias de Santomas, de ayer, el vapor *Virginia* ha vuelto a la isla de Trinidad por no poder desembarcar en Cuba la expedición. El vapor *Torpedo* que está en Puerto-Cabello, irá probablemente a Trinidad.

Según *El Imparcial*, por el ministerio de la Guerra ha sido aprobada la movilización, sin sueldo, de los voluntarios de la libertad de Aguirre (Cataluña).

Los periódicos de la situación continúan encomendando las disposiciones adoptadas por el gobierno interior de Madrid para que los rateros que lo lof sum, quenes, según *La Correspondencia*, son más de trescientos, no tengan en constante alarma a

la población con incesantes robos. Por los resultados juzgáramos la eficacia de las disposiciones de dicha autoridad.

La Correspondencia publica un comunicado dirigido por el subdirector de comunicaciones a *La Constitución*, negando que por el personal de telégrafos se haya cometido acto alguno de insubordinación o indisciplina.

También en Cataluña se extraen del correo las cartas que contienen intereses. El *Diario de Barcelona* refiere que no ha llegado a sus manos una carta en que se le remitía un billete de Banco de 200 reales para un objeto benéfico. Además escriben de Mataró al mismo periódico, que allí han ocurrido varios casos de la misma especie, habiendo desaparecido, entre otras, una carta en la que se remitían a la persona que escribe al *Diario* 50 duros en otro billete. Véase si el Sr. Ruiz Zorrilla tiene ancho campo para desarrollar los moralizadores deseos que manifiesta en su circular.

La Correspondencia llama la atención del gobernador de la provincia acerca de lo que ocurre en el pueblo de Valdemorillo, donde la mayoría de los concejales amenaza con presentar su dimisión si no se impone un correctivo al alcalde, contra quien se quejan los referidos concejales en varias exposiciones que han elevado al Gobierno.

Dice *El Imparcial*:

«Es casi seguro que tan pronto como regrese de la Gaceta el Sr. Ruiz Gómez, empezará a publicarse los decretos sobre el arreglo de la secretaría, con motivo del cual se introducirán grandes economías.

Sucesivamente aparecerán otras de carácter más general, y que se refieren a los servicios que dependen de aquel departamento.»

Dice un periódico, que además de las citaciones que ha publicado el diario oficial para que comparezcan a declarar en la causa del asesinato del general Prim los señores duques de Montpensier y sus secretarios los Sres. D. Rafael Esquivel y D. N. Latour, serán llamados con el mismo objeto otros varios elevados personajes.

La Gaceta de hoy publica una real orden del ministerio de Gracia y Justicia aprobando el escalafón de registrados de la propiedad, que también publica el diario oficial.

Según *El Imparcial*, los ministros que fueron ayer tarde a la Gaceta llevaron a la firma de D. Amadeo los decretos declarando cesantes al secretario del Consejo de Estado D. Pedro Madrazo, y al oficial mayor D. Emilio Cánovas del Castillo.

El Imparcial da cuenta de un motín ocurrido ayer a las once de la noche a consecuencia de algunas palabras pronunciadas en la calle de las Tabernillas por dos hombres, a los cuales se acercó otro, llegando a vías de hecho. Esto según dicho periódico, dio lugar a que se mezclasen en la cuestión cinco o seis individuos, voluntarios de la libertad que se retiraban de la guardia, resultando de la pendencia que se trabó herido gravemente uno de los promovedores y de contusiones causadas con un palo otro, los cuales fueron curados en la casa de socorro del cuarto distrito.

El juzgado de guardia parece que, como de costumbre, comenzó las primeras diligencias sobre este suceso.

CORREO DE HOY.

Han terminado en Roma las elecciones municipales y provinciales. La población se ha abstenido casi en masa, lo cual es otra prueba evidente de que los usurpadores gozan grandes simpatías en el pueblo romano.

Esto, no obstante, la prensa liberal seguirá diciendo que los romanos viven muy felices y contentos.

Dice una carta de Florencia:

«El representante de Austria en Florencia, M. Ku-beck, cansado, según parece, de las dificultades de su posición, ha pedido que le reemplacen, y se habla de M. Vilshum, cuyos precedentes no son muy conocidos. M. de Buisi no goza por acá de la fama que merece haberle valido la misión del Sr. Minghetti, y ya no se habla de él sino como de un hombre incierto. M. de Chais ul no se ha de ver en Florencia desde que pidió licencia temporal para no ir a Roma. Por lo tanto, la influencia de la diplomacia es nula, y la política italiana se realiza en familia.»

El Univers nos da la grata noticia de que tal vez la Asamblea de Versalles apruebe la exposición pidiendo que no vaya a Roma el embajador francés cerca del Gobierno florentino.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 5 (a las nueve de la mañana).—Una carta de Versalles hace constar que la votación de ayer en las secciones sobre la cuestión Ravinel, significa mas bien el *statu quo* sobre la cuestión de la capital, que la instalación definitiva del Gobierno en Versalles.

Asígrase que el Sr. Dufaure presentará la asociación Internacional de los trabajadores.

Creese que el estado de sitio de París se levantará hacia el 15 de Agosto, después que estén completamente reorganizados los guardias de la paz y la guardia republicana.

París, 5 (a las diez de la mañana).—Un aviso del ministro de Hacienda, anuncia que está abierto el despacho para el cambio de recibos provisionales del empréstito de los 2.000 millones por los definitivos.

Londres, 5 (por la tarde).—El conde y la condesa de París se han despedido en O. borne de la reina de Inglaterra. Muy en breve partirán para Francia.

Hoy se han cotizado en la Bolsa:

Consolidados ingleses a 93 5/8.

3 por 100 francés a 55-00.

3 por 100 español a 31 7/8.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Hacienda, que publica la Gaceta de ayer, fecha 5 del corriente, se nombra director general de la Caja de Depósitos a D. Laureano Gutiérrez Campesador y director general de Aduanas a D. José Torres-Mena. También se admite la dimisión presentada por D. Eduardo León y Llerena del cargo de jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública.

También publica el diario oficial dos decretos expedidos con fecha 5 del corriente por el ministerio de Fomento, refrendados en una sola las direcciones de Agricultura, Industria, Comercio y de Estadística, debiendo de omisionarse este centro administrativo, Dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio. Por el otro decreto se nombra director general de Estadística, Industria y Comercio a D. Francisco Javier Moya.

La Gaceta de hoy publica tres decretos del ministerio de la Guerra, fecha 5 del actual, disponiendo que en efecto el decreto por el que fué nombrado el mariscal de campo D. Manuel Buelata, segundo cabo de la capitanía general de las islas Baleares, y nombrando gobernador militar de la isla de Menorca y plaza de Mahón al mariscal de campo don Fernando de Pino y Vilamiel, y al brigadier don Gregorio Villavicencio y Rosal a gobernador militar de la isla de Mallorca y plaza de Palma.

NOTICIAS GENERALES.

La Tesorería Central de la Hacienda pública saldará mañana el cupon vencido en 30 de junio último, carteras número 454 y 459, así como el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de junio último, cuyas carteras se hallan señaladas con los números 454 y 459.

La temperatura máxima fué anteaer en Madrid, a las 3, 33, y al sol, 46,00. El estado del cielo fué en la mayor parte de las provincias despejado y en ninguna de ellas llovió.

La temperatura máxima fué ayer a la sombra de 37,6 y al sol de 46,4.

Escríben a un periódico valenciano de Lombay, que ha vuelto a presentarse por aquellas inmediaciones la partida de bandidos que capitanea el Tio Juan, y en su consecuencia el temor de las gentes honradas ha reaparecido también.

Segun vemos en «El Tarraconense», Tarraconense se hallaba profundamente afectada con la desgracia ocurrida al señor administrador de aquel a duana, que en la tarde del día 3 perdió a dos hijos, niños de 15 y 17 años, ahogados al bañarse en el mar.

La «Gaceta de Moscú» del 31 de Julio último continúa en los siguientes datos acerca del incremento que va tomando el cólera en Rusia. El día 17 de Julio hubo en Wlma 100 atacados, de los cuales 50 fallecieron; el día 18 hubo 62 atacados y 30 fallecidos; el día 19 ascendió el número de enfermos a 261. En Riga hay establecidos ya varios hospitales especiales para el cólera, con asistencia diurna y nocturna de facultativos. La epidemia se va extendiendo hacia la frontera de Prusia.

En este motivo, todos los Gobiernos de Europa están adoptando las disposiciones necesarias para evitar el contagio y que se propague tan terrible epidemia.

El Gobierno francés, además de otras disposiciones, se ha puesto de acuerdo con los de la Europa central y del Norte para que se establezca un cordón sanitario en toda la línea de los países del Rhr y del Vístula por los Estados ribereños. En la frontera

del Este la vigilancia se organiza con gran actividad.

El Gobierno español debe tener en cuenta estas medidas que se están adoptando en otros países para que no llegue el caso de que por falta de precauciones nos encontremos a la hora menos pensada con tan terrible huesped.

Como expendedor de moneda falsa fué detenido anteaer y puesto a disposición del juez de la Latina un hombre a quien se le ocuparon veinticinco monedas de 20 rs. y ocho de dos pesetas, todas falsas.

Dice un diario cordobés: «Las colonias de Sierra Morena están sobre el tapete y van adelantando los trabajos de una sociedad que las ha de llevar a cabo. Si no se olvida el término de Córdoba, tendrá algún beneficio la capital.»

Han sido promovidos a alféreses de navio quince cuartas marinas de primera clase que habían terminado sus estudios.

Un voraz incendio ha reducido a cenizas la ciudad de Pto. de Pto. (Guadalupe). Treinta mil habitantes han quedado en la miseria. Se oían todavía los gritos de los edificios del Banco de Francia. El Gobierno francés ha resuelto acudir en auxilio de aquellos desgraciados.

El jueves último hubo un incendio en uno de los tinglados que sirven de depósito de géneros en el muelle de Barcelona. Entre otros objetos allí depositados, se quemaron unas cien balas de algodón, calculándose las pérdidas totales en unos 40,000 duros.

Hemos recibido el prospecto de un periódico que, con el título del Contribuyente y consagrado a la defensa de los intereses materiales del país, aparecerá en breve bajo la dirección del antiguo periodista don José Bravo y Destonot.

Entre las providencias judiciales que publica ayer la Gaceta encontramos la siguiente: «En virtud de providencia del Excmo. señor auditor de guerra, se cita a los hijos y herederos del Sr. D. Enrique de Borbon, para que dentro del término de diez días, contados desde hoy, se presenten por sí o por medio de persona legalmente autorizada, en el referido juzgado, sito en la calle de Atocha, núm. 4, piso entresuelo de la izquierda, a fin de que pueda hacérseles entrega del importe de la indemnización que se les concedió en la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de señores oficiales generales en la sumaria formada contra el Excmo. señor duque de Montpensier por haber dado muerte en desafío al citado Sr. D. Enrique de Borbon.»

Segun «El Imparcial» hoy no habrá despacho en ninguna de las oficinas del Estado con motivo de ser el cumpleaños de doña María Victoria.

El tren de Cataluña llegó el viernes a Zaragoza con más de una hora de retraso.

La causa fué que al llegar a Almoocellas y precisamente en un sitio peligroso, desearrollaron algunos coches no se sabe cómo, y hubiera habido lamentables consecuencias si no se hubiera aparecido a tiempo un sargento de ingenieros, quien se arrojó inmediatamente del vagón y al ver los soldados empezaron a gritar, con lo cual el maquinista detuvo el tren, inmediatamente los ingenieros que venían en la expedición empezaron a trabajar con todas sus fuerzas, con lo cual consiguieron hacer entrar a los coches en el carril.

El tren siguió entonces su marcha sin que hubiera nada que lamentar desgracia alguna.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 174,751 reales procedentes de 522 imposiciones, y se devolvieron 74,457,49 por 62 reintegros.

A pesar de que estamos atravesando los días más fuertes de la canícula, el calor que en estos días desde que principié Agosto no fue tan intenso co-

mo el que hubo en Julio; así es que la columna termométrica no excedió de los 33.º a la sombra; la barométrica en la sequedad, a las 26 pulgadas y alguna línea (de 1 a 4). Los vientos más o menos fuertes del O. S. O., O. y O. N. O., y el estado atmosférico despejado por lo regular, al fin no faltaron algunas ráfagas y celajes.

Las enfermedades que con más frecuencia se observaron fueron las del aparato gastro-hepático, como irritaciones del tubo digestivo, subvargas gástricas e intestinales, diarreas, disenterias, henterias, cólicos biliosos, hepatitis y gastro-hepatitis agudas. Hubo bastantes casos de calenturas gástricas y biliosas, de intermitentes cotidianas y tercianas, de dolores reumáticos, musculares y articulares, de afecciones nerviosas y algunas hemorragias.

Las enfermedades crónicas siguieron su marcha imperturbable, aunque con menos energía; así es que produjeron muy escasa mortandad, como casi siempre se observa en la primera quincena de Agosto, a no ser que reine alguna enfermedad epidémica, de lo que en la actualidad por fortuna estamos libres.

(Siglo Médico.)

Los Campos Eliseos de París son como los de Madrid, el natural refugio de los habitantes en estos meses caniculares, y el Circo, que lleva su nombre, reúne estos días, no solo a los extranjeros, que en trenes de placer llegan de Londres, Rusia y otros puntos tan distantes como los Estados Unidos, sino a los principales franceses cuya emigración ha sido tan larga.

Además de ser notables los ejercicios de equitación y gimnasia que allí se ofrecen, hay para los españoles un atractivo más, cual es la gimnasia española, señorita Pereira, que ha debutado hace poco tiempo con gran éxito.

Con el tesoro de los gotosos, preparación del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París, se cura en breve plazo la gota adquirida o hereditaria. El tratamiento es sencillo, y desde un principio alivia los accesos a la vez dolorosos y peligrosos.

Vendese en casa de los Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

Para pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 81, Madrid.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cayetano y San Alberto de Sicilia.

SANTOS DE MAÑANA. San Ciriaco y compañeros mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde es el segundo día de la novena de la Virgen del Tránsito; a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Vialer.

VENTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PUBLICO.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 5 DE AGOSTO DE 1871.

Con 160,000 pesetas. 6,444
Con 80,000 4,517
Con 25,000 3,502

Con 3,000 PESETAS.
692 904 4125 4273 4586 3570
3824 4229 6286 6340 8315 8377
40379 44107 43842

Con 400 PESETAS.
4030 4063 44973 44119 44442 44489
44396 44405 44410 44433 44447 44447
44480 44505 44519 44590 44596 44604
44616 44617 44637 44695 44735 44758

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 600 PESETAS.
45 67 127 216 300 338
399 417 438 439 484 610
612 704 714 752 858 926
988 996
4012 4322 4063 4075 4092 4203
4219 4296 4319 4400 4457 4489
4499 4594 4656 4658 4708 4734
4908 4912
2021 2053 2065 2133 2243 2370
2456 2559 2599 2613 2634 2644
2724 2752 2819 2848 2865 2879
2902 2944
3060 3065 3098 3133 3194 3227
3229 3267 3278 3283 3295 3431
3162 3507 3527 3630 3631 3699
3794 3798 3801 3823 3833 3856
3868 3885 3907 3947 3977
4027 4054 4064 4078 4090 4216
4244 4343 4344 4561 4638 4708
4848 4873 4929

Con 100 PESETAS.
4030 4063 44973 44119 44442 44489
44396 44405 44410 44433 44447 44447
44480 44505 44519 44590 44596 44604
44616 44617 44637 44695 44735 44758

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524

Con 100 PESETAS.
33 47 44 481 207 240
261 349 418 434 436 437
443 455 488 500 515 524